

el mismo resultado que las Conferencias de la Haya en pro de la paz, y en vuestros preceptos no habrá más justicia que la contenida en esas mismas conferencias: la justicia que sea compatible con vuestros intereses.

Y porque tenemos como indestructiblemente verdadero todo lo que antecede, por eso afirmamos desde el principio de estos artículos que ni Inglaterra, ni Alemania, y ahora, que ni los Estados Unidos Americanos están capacitados para tomar con verdadero derecho la dirección del mundo

El humanismo se impone, por un momento, al espiritua-  
lismo católico, enseñado por Cristo al mundo. Este triunfo no puede traer otros frutos que destrucciones, ruinas y exterminios mayores que los hasta hoy habidos en las naciones. De espaldas a la Silla de Pedro no puede edificarse nada estable, por este motivo la grandeza humana yanqui, caerá también, porque muy de tierra tiene los pies el gran coloso, y no tardará en derrumbarse al lucir en medio del mundo la verdadera luz que debe iluminar a las naciones; pues el coloso está formado de no pocos grandes despojos que habrá de restituir *vellis nollis*. ¿Hay acaso alguna razón exclusivista hasta el extremo de impedir a las estrellas que lucen en la bandera yanqui a que tiendan, en fuerza de la doctrina wilsonianá, a dejar de ser satélites de ese centro de pura fuerza, para convertirse en estrellas fijas, en otros tantos soles que resplandezcan con su propia luz?

Reconozco la fortaleza actual del factor yanqui, como elemento humano no me espanta que se coloque Yanquilandia a la cabeza de las *naciones modernistas*; pero de aquí a creer que el pueblo yanqui sea portador de algo nuevo bueno capaz de rectificar la verdadera civilización europea hay un inmenso abismo. Para decir en una sola frase nuestro parecer en este asunto, basta afirmar que no damos más importancia y transcendencia a la invasión yanqui en Europa, que la dada a la invasión de los bárbaros del norte en el imperio romano, teniendo siempre en cuenta las diferencias de tiempo y, por ende, de cultura actual.

(Continuará.)

MIRASOL